



EJEMPLAR CASTIGO

Que se ha ejecutado con una joven llamada Feliciano por haberle
 dado puñaladas á su madre, el dia 25 de Marzo del presente año.

A la Reina de los Cielos
 Madre de Dios soberana
 Le pido me dé su auxilio
 Para explicar esta plana.

Atencion noble auditorio
 Mientras mi lengua declara
 De una infame é ingrata hija
 Una maravilla rara.

En la villa de Igualeja
 Que es del reino de Granada
 Habitaba Luisa Perez

Que era viuda de Juan Sala
 Ella tenia una hija
 Que á veinte años no llegaba
 Consentida de sus padres
 Desde luego mal criada.

No le guardaba el respeto
 A su Madre desgraciada
 Las burlas de todo el mundo
 En su lengua se encerraba.

¡Cuantos hijos se están viendo
 Que á sus padres no le guardan

El decoro merecido
Y le vuelven las espaldas
Tan metida en la maldad
Y en murmuracion estaba
Buena no habia para ella
Ni doncella ni casada.

Las vidas de todo el mundo
En su lengua se encerraba,
Estaba tan pervertida
Que hasta en el juego se daba

Oid jóvenes honrados
En lo que el juego remata,
En varias condenaciones
Perdicion de varias casas

Su pobre Madre vendió
Para comer unas enaguas
Le dieron cuarenta reales
Y la hija los jugaba.
Porque pasaban tres dias
Que no se desayunaban.

La Madre se fué á lavar
Ella el dinero agarraba
Se fué á la Casa de juego
Y todo se lo ganaban

A su casa se volvió
Cuando la madre llegaba
Hija, vamos á comer
Porque vengo desmayada.

Pues si no ha comido usted
(La hija le contestaba)
Cómase, un poco de fuego
Y estará V. alimentada.

¿No dejó cuarenta reales
Que dieron por las enaguas?
La hija empezó á maldecir
Despues un cuchillo agarró.

Se partió para su madre
Le pegó tres bofetadas
Usted es una Zalamera
Despues que la castigaba,
Y la agarraba del pelo
Por la sala la arrastaba.

La madre se hincó de rodillas

Delante un cuadro que estaba
El rostro de Jesucristo
Y estas palabras declara.
Señor me he quedado en cueros
Y sin probar vuestra gracia
A esta hija inobediente
Por tu pasion castigadla.

La infame con gran sobervia
Le pegó tres puñaladas
Que su sangre le vertía
Y todo el suelo regaba.

Y no contenta con esa
Por un pozo le arrojaba
No me acabes de matar
La madre le suplicaba.

Por la leche que te di
Por esa, efigie sagrada
Que tienes en este cuadro
Y debes de venerarla

Y allá con gran sobervia
Le pegó otra bofetada,
Se le quedó el brazo inmovil,
Y la mano agarrotada.

Iba á andar y no podia
Iba á hablar y no acertaba
Se pasó el rostro morado
Todo su cuerpo temblaba.

Con un espantoso trueno
La gente atemorizada
Vinieron á conjurarle
Y á la infame á confesarla

Le decia el Sacerdote
Vuelvete á Dios Feliciano.
Ella dijo: no confieso
Aunque muera condenada

Sacar el divino rostro
Y otras reliquias sagradas
Y no quiso confesarse
Y á la Carcel la llevaban

Le tomaron declaración
Ella misma declaraba
Que tambien mató á su abuela
Porque consejos le daba.

Con una aguja enjalmera
Que durmiendo la pillaba
Le traspasó los oídos
Y difunta la dejaba

Su pobre madre espiró
Porque estaba desangrada
Y tan falta de alimento
Que á Dios entregó su alma.

En la sentencia le sale
Que ha de ser sentenciada.
Esto les pasa á los hijos
Que á sus padres mal les hablan

El que no le teme á Dios
Y no mira por su alma
En el tribunal divino
Estrecha cuenta se paga

Para verse en una afrenta
En una pública plaza
Así, amados cristianos
Lleven la divina estampa

Del rostro de Jesucristo
Por donde quiera que vayan
Que nos libre de asesinos
Y de muerte desgraciada.



Salve que la difunta madre
dijo al tiempo de espirar
Dios te salve Reina y Madre
Llena de misericordia
Vida, esperanza y dulzura
Y escala para la gloria.

Dios te salve á ti llamamos
Como desterrados hijos
De Eva nuestra comun madre
Llorando males prolijos.
También á ti suspiramos
En este valle llorando

Pues que de lágrimas es
 Y en el vivimos penando
 Ea pues señora nuestra
 Adorada protectora
 Vuelve á nosotros tus ojos
 Piadosos en esta hora
 Y despues de este destierro
 Preséntanos á Jesus
 Por ser el fruto bendito
 De tu vientre y nuestra luz.
 ¡Oh clementísima oh dulce!
 ¡O piadosísima estrella

Que siendo Madre de Dios
 Siempre fuisteis pura y bella
 Santa y Sagrada Maria
 Rogad Señora por nos
 para que seamos dignos
 De las promesas de Dios
 Que Jesucristo las hizo
 Para que las alcansemos
 Y por ser Nuestro Señor
 De ellas quiere que gocemos

Así sea.



Como bastarados hijos
 De Eva nuestra común madre
 Llorando males profundos
 También á sus santos
 En este valle llorando

Sigue que la divina madre
 Que el tiempo de esperar
 Nos te salva Reina y Madre
 Llena de misericordia
 Vida, esperanza y dulzura
 Escala para la gloria